

BOLAÑOS.

Tan abundantes son en este pueblo los restos de edificación antigua, tan numerosos los objetos de remotas edades en él hallados, que negar ó dudar por lo menos el que Bolaños fué asiento de población romana y no pequeña y pobre, sino fuerte y nutrida, es cerrar los ojos á la evidencia. El castillo con sus diversas construcciones, características de los pueblos que en él dominaron, las sepulturas, ídolos y monedas romanas halladas con profusión al M. de este pueblo, y las diversas edificaciones, que aún se señalan al O., son pruebas inequívocas de haber aquí población, por lo menos en el período de la dominación romana. La vía ó camino militar, que unía á Córdoba con Toledo, desde Oreto venía á este pueblo, tomando después la dirección de Calatrava por los Santiagos y Torralba. Para comodidad de caminantes y seguridad corrían á lo largo de este camino fuertes escalonados, que le hacían seguro y libaban en todo tiempo de los ataques de salteadores.

¿Cuál de las poblaciones mencionadas por los historiadores y geógrafos antiguos puede aquí fijarse? La obscuridad y laconismo de los escritores antiguos, y los medios no siempre ciertos y seguros de que se valieron para adquirir las escasas noticias, que de este país consignaron, hace muy difícil, sino imposible, la solución de este oscuro problema de nuestra historia regional. Rehuimos cuanto nos es dado, el aventurar conjeturas caprichosas y sin base sólida cimentadas; esto no hará progresar nuestra historia, pero no es adelanto verdadero, el inventar aéreos sistemas y combinaciones puramente imaginarias, que el tiempo destruye, sin dejar rastro alguno de su existencia. Esperemos, que algún descubrimiento feliz en sus ruinas venga á desterra las densas sombras que envuelven á este antiguo pueblo de Oretania. (1)

(1) D. Antonio Blázquez, separándose de lo asentado por los S. Fernz. Guerra y Carnero al fijar el curso de las Vías romanas y asiento de sus mansiones situa aquí la de *Mariana* del camino de Mérida á Zaragoza—*Hist. de la Prov. de C. Real.*

Los árabes utilizaron el fuerte y población romana con el objeto mismo de proteger un camino, que tanto frecuentaron, especialmente desde la constitución del Califato de Córdoba, y es de creer, que hasta los últimos años de su dominación no se despobló y arruinó este antiguo pueblo; ¿cómo de otro modo explicar la duración de sus ruinas, y el que aun en el siglo XVI podían éstas clasificarse y señalar su origen? *La Relación Topográfica* de este pueblo nos hace conocer, que aun en aquel tiempo se distinguían las construcciones romanas y las árabes, siendo de las primeras las ruinas del mediodía y poniente y de las últimas los baños y arabescos, no sin arte y primor ejecutados, que lucían algunas de las habitaciones de su castillo.

Los cristianos, al hacerse dueños de La Mancha, no sólo conservaron los castillos levantados y defendidos por los moros, sino que aumentaron su número. Pedíalo así la necesidad, largo tiempo este país en frontera de moros, tan pronto los cristianos vencedores como vencidos, sin fuerza ni poder bastante para sostener fuertes guarniciones, para rechazar sus correrías atrevidas y rápidas expediciones, la defensa de la tierra estaba confiada á los heroicos pobladores, los cuales á la vez que habían de manejar los rudos instrumentos de labranza, tenían que empuñar las armas y regar la tierra, no tanto con su sudor, como con su sangre. Y sin castillo que cubriese las labranzas y los pobladores, ni se podrían formar lugares, ni cultivar los campos.

Lo interesante que el castillo de Bolaños se consideró por la Orden de Calatrava lo dice bien claro, el que apenas entró en su poder, quedó bajo la custodia de los Maestres, teniendo en él su alcaide con 80.000 maravedis de renta y constituían esta fortaleza en el siglo XV dos fuertes torreones con ancha y espaciosa plaza de armas á su pié, alrededor de la cual había numerosas dependencias acasamatadas y estrechaba y defendía su recinto fuerte muralla. Al amenazar los comuneros invadir esta provincia fué reparado y aprestado á la defensa al igual de todos los castillos de la Orden. (1)

D. Fernando III *el Santo* en 1229 exime á esta villa de pecho y pedido; (2) y D. Alfonso X en 1261 sentenciaba acerca de los fueros, que sus pobladores habían de guardar y sobre los tributos que habían de pagar á la Orden de Calatrava; (3) determinando estos documentos el principio de su población. D. Pedro Girón confirma y amplía estos fueros en el siglo XV, dando además por armas á su concejo un cordero, una espada y un bollo, como queriendo significar, que sus primeros pobladores no sólo habían contribuido al engrandecimiento de la Orden combatiendo bajo sus pendones, sino que también pagándole el diezmo de sus labores y ganados. Su justicia fué

(1) *Memor. Hist. Esp.* t. 35—Comunid. de Cast. pág. 567—

(2) *Burriel Memorias*—pág. 370—Conde de Cedillo—*Contribuciones é Imp. de León y Cast.*—pág. 293—

(3) *Colecc. de Fueros—Acad. de la Hist.* pág. 48—

elegida en la forma establecida para todo el campo de Calatrava, haciendo la propuesta al alcaide como representante del Maestre.

Con objeto de dar ensanche al Real sitio de Aranjuez, el Emperador Carlos I le unió á Azeca, encomienda de Calatrava, y para indemnizar á la Orden creó la encomienda de Bolaños; al efecto, ordenó al alcaide D. Antonio de Castrillo hiciera entrega del Castillo á su nuevo comendador D. Juan Pimentel, recibiendo aquél en equivalencia la escribanía de Almadén—1534—Por esta permuta Bolaños dejó de pertenecer á la Mesa Maestral, recayendo en el Comendador los derechos señoriales, que aquella ejercía. Además, había de tener la escribanía pública, las primicias, el diezmo del vino, de pan y ganados, el censo de la Moheda, de Morillas, Luciana, Alharilla, Andalucía y Peña del Ajo, en el Viso y los miembros de Puebla de D. Rodrigo y Caracuel, todo lo que rentaba 5.000 ducados. En 1815 producía esta encomienda 160.000 rs. y la llevaba el Duque de Medinaceli.

El 3 de Febrero de 1837 hubo de presenciar Bolaños uno de esos episodios sangrientos, que no por ser frecuentes en las discordias civiles, dejan de causar en el ánimo espanto y horror á solo su recuerdo. La facción de Palillos atacó á Almagro y no pudiendo vencer la tenaz resistencia de sus defensores, muy contrariado se dirigió á este pueblo, cuyos milicianos en número de 30 se encerraron en la iglesia, teniendo al fin que entregarse, siendo fusilados. (1)

Situado en una llanura, que inunda el Pellejero en sus avenidas, 3 kilómetros de Almagro y rodeado casi todo su término por el de esta ciudad; su población en el siglo XVI era de 250 vecinos; descendió á 100 en 1652, recibiendo algún aumento en los tiempos posteriores hasta alcanzar un gran desarrollo en esta última mitad del siglo XIX como acusan los censos oficiales, pues mientras en el de 1857 figura con 674, el del 1877 los eleva á 846 y el último de 1887 á 978 y 1370 habitantes.

En atención á que su primitiva iglesia parroquial de Santiago, *Frater Domini*, era pobre y reducida para su ya crecido vecindario, se construyó la que hoy tiene más ancha y capaz á costa de la encomienda, abriéndose al culto en 1552 (2) En este tiempo era servida por religioso de la Orden, al cual abonaba el comendador 20.000 maravedís, según disposición del Capítulo General de 1535. El Capítulo de 1652 ordenó se uniera "el Compulso de la villa de Bolaños al de Madre de Dios de Almagro.", (3) determinando esta disposición el gran decrecimiento de su vecindario. Ya en el siglo XVI tenía Bolaños las ermitas de Santa María del Monte, del siglo XIV, y la de S. Cosme y Damián. Posteriormente se edificaron las del Sto. Cristo de la

(1) Pirala.
(2) *Relación Topog.*
(3) *Definiciones.*

Columna y del Calvario. El hospital era fundación de Teresa Arias de Sandoval.

Fr. Luis de Bolaños—Escribió:

Catecismo limense ó sea texto de la Doctrina Cristiana en guaraní y español—12.º

Arte en lengua guaraní.—Lima.—Lleva el nombre del P. Diego de Torres Rubio, de la Comp. de Jesús y de Alcázar de S. Juan, pero el lego Juan Echevarría en M. S. escrito en Cajamarca con el título *Fundación de la s. prov. de la Asunción del Paraguai* después de historiar el tránsito de este insigne misionero afirma, que por humildad no le dió á la estampa, dejando á otros el lauro y la gloria de su trabajo. Es de esta opinión D. Antonio de Alcedo en su *Dicc. gral. de las Indias Occidentales* verb. *Panamá*, el P. Diego de Córdova en su *Crónica seráfica* y Fr. Apolinar de la Concep. en *Primacia seráfica*. En la sacristía de S. Francisco de Buenos Aires se conserva un magnífico retrato del P. Bolaños con detalles sobre su vida. (1)

Fr. José Calzado.—Fraile alcantarino conocido por el P. Bolaños, profesor de la prov. de S. José, lector de S. Teología en el convento de la Etruria, dicho *de la Ambrosiana* y confesor de Carlos III en Parma y Nápoles. Viéndose viejo y achucoso renunció su cargo, retirándose al conv. de S. Gil, donde murió el 7 de Abril de 1761. Escribió en italiano:

Via Crucis ilustrado.—Luca—1713—8.º—2.ª ed.—id.—1720—(2)

(1) *La Controversia*—vol. 6.º n.º 190 pág. 203—1892—

(2) *Esp. Sagrada*—51—Fr. J. de S. Antonio—*Bib. Univ. Frax.*—t. 2.º pág. 241.—